

TEMA GENERAL: BET-EL, LA CASA DE DIOS

Mensaje tres - parte 2

El Dios de Bet-el

Lectura bíblica: Gn. 33:17-20; 35:1, 6-7, 9-12

Lunes

Ef. 3:17-21 – Nota de pie 21¹, 21²

II. En Génesis 35 ocurre un giro crucial y radical de una experiencia individual de Dios a una experiencia corporativa de Dios: una experiencia de Dios como el Dios de Bet-el—Ef. 3:17-21; 4:4-6:

Aquí se nos menciona unos versículos en Efesios, y le sugiero que usted pueda leer Efesios, y en cada capítulo, usted va a ver que la experiencia que tenemos del Dios Triuno redundando en el Cuerpo de Cristo. Nos introduce en el Cuerpo de Cristo, redundando y tiene como objetivo el Cuerpo de Cristo. En Efesios 1, por ejemplo se nos dice que el Padre nos eligió, esto es el plan del Padre (Ef. 1:3-5). Luego en los versículos 6 y 7 dice que en el hijo hemos recibido la redención y perdón de pecados. Y en los versículos 13 y 14 experimentamos el Espíritu como el sello y las arras. Así que, en este versículo tenemos al Padre, el Hijo y el Espíritu, el Dios Triuno. ¿Cuál es el resultado en el versículo 22 y 23? La Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Usted puede ir por todo el libro de Efesios y usted va a ver todas las experiencias del Dios Triuno siempre tiene resultado el Cuerpo de Cristo.

Martes

Gé. 35:7 – Nota de pie 7¹, 7²

En Génesis 35:7 encontramos "un título divino" nuevo, El-Bet-el, que es El Dios del casa de Dios. Como individuos podemos experimentar el Dios de Abraham, el cuál es El Dios de la justificación. También podemos experimentar el Dios de Isaac, que es el Dios de la gracia. Pero solamente es en Bet-el es que podemos experimentar a El-Bet-el. Y la casa del Padre es donde Dios está satisfecho, dónde él está contento, dónde él tiene su reposo, su descanso; dónde Su voluntad es hecha. Algunos dirán, " Bueno, Dios es omnipresente. Dios está en todas partes, Dios está en Júpiter." Sí, Dios es omnipresente, pero en Su economía Dios está localizado en Su casa. ¿Adónde encontramos a Dios? En Su casa. Es en la casa de Dios donde conocemos al Dios de la casa. Y aquí es dónde verdaderamente, en nuestra experiencia, conocemos a un Dios diferente. Nuestra lectura de la Biblia es diferente, nuestra oración es diferente, nuestro servicio es diferente. ¿Por qué? Porque ahora estoy en el Cuerpo y para el Cuerpo. Esto hace toda la diferencia. Antes de este capítulo Dios era el Dios de individuos. Aquí ya no solo es el Dios de individuos si no que el Dios de El-Bet-el. El Dios de una entidad corporativa, el Dios de la casa de Dios.

En Génesis 28, cuando usted lee allí, Dios se le apareció a Jacob como el Dios de individuos cuando Él dijo que Él era, "el Dios de Abraham, el Dios de Isaac." (v.13). Entonces después Jacob le dijo, " mira Dios, si me cuidas, si me guardas, si me proteges, que no me maten, entonces Tú serás mi Dios." (v.21) y te voy a dar el diez por ciento de esta empresa. Tú serás mi Dios, esto fue lo que Jacob le dijo. Y te voy a dar el diez por ciento (v.22). ¿No le suena esto aparecido? ¿No ha hecho usted este trato con Dios? "Señor si me saca de esta situación, yo te voy a adorar. Si me sacas de este problema financiero, ¡Señor! Tú serás mi Dios. Si me proteges, Tú serás mi Dios. Si Tú me sanas, Tú serás Mi Dios. Si me das un montón de dinero, yo te dará el diezmo." "Yo, yo, yo y yo." todo centrado en el "yo". Incluso entramos en la vida de la Iglesia y hay que reconocer que hemos visto algo. Pero sea honesto, nuestra entrada en la vida de la Iglesia, fue muy centrada en nosotros mismos. Me gustaba la doctrina, me gustaba la comida de las hermanas, aquí me cuidan, siempre hay fiesta de amor. Me invitan a la casa de los hermanos. ¡Qué tremendo! ¡No hay lugar así en toda la tierra! Todo centrado en el "yo". Pero si usted se mantiene en la vida de la Iglesia de esta manera, mire, todos somos una bomba de tiempo, y es un asunto de cuándo vamos a explotar. Si usted se mantiene en la vida de la Iglesia centrado en usted mismo, usted no va a permanecer en la vida de la Iglesia ó usted va a ser un gran problema para el resto. ¿Porque se va mucha gente de la vida de la Iglesia? No es por la doctrina. No es por las prácticas. Hay dos razones, puede haber muchas más pero, (1) la ambición - querer ser algo. El "yo" que se quiere destacar y sobresalir, esto es la ambición. (2) ofensas que no son perdonadas. Mire, si usted solo viene aquí el domingo, entra y se va a la una o dos horas, nadie se le va a molestar con usted y usted no va a ofender a nadie. Pero si usted está en la vida de la Iglesia, y usted viene acá en una van por 10 horas con los santos. Si usted está en la vida de la Iglesia con un montón de gente, todo el tiempo, va a haber ofensas. Pero el "yo" nunca perdona. Porque él "yo" siempre está en lo correcto. El yo nunca da su brazo a torcer. Esto va a provocar que usted se explote y salga volando de la vida de la Iglesia. Verdaderamente necesitamos misericordia y gracia que el Señor nos salve de nuestro individualismo. Que el Señor nos salve de nuestra independencia. Que el Señor nos salva de nuestra falsa espiritualidad para que entremos verdaderamente en Bet-el. Para que entremos verdaderamente en la realidad del Cuerpo de Cristo. Que no permanecemos en la vida de la Iglesia de una manera externa, sino en una vida de la Iglesia intrínseca. Y de esta manera podemos ser edificados unos con otros. Esta es la dimensión de El-Bet-el. Esta es la dimensión del Dios de la casa de Dios. El Dios de una entidad corporativa. Dónde simplemente somos miembros. Y somos miembros los uno de los otros.

Miércoles

1 Co. 12:12 – Nota de pie 12²

- C. Bet-el alude a la vida corporativa, la cual es el Cuerpo de Cristo; por lo tanto, al referirse a Dios como el Dios de Bet-el, Jacob avanzó de la experiencia individual a la experiencia corporativa—1 Co. 12:12

1 Co. 12:12 y 13 Nos habla del Cristo corporativo. Y que fuimos bautizados en uno solo Cuerpo y Espíritu. Es decir, que no solamente enterramos la vida vieja, sino que entramos en la vida del Cuerpo. Y en Romanos 12:5, nos dice que somos "miembros...los unos de los otros." no es que yo soy miembro y usted es miembro y así nos vemos de lejitos. ¡No! Somos miembros los unos de los otros. Si un miembro se padece, todos duelen. Sé un miembro recibe honra, todos se gozan. (1 Co. 12:26). Una vez vi a un amigo y lo fui a saludar y a darle la mano, no me había dado cuenta que a su perro estaba amarrado, y cuando se fui a dar la mano su perro pensó que lo estaba atacando. Entonces el perro se me tiró encima y me clavo su colmillo en mi dedo y todavía tengo la marca aquí. No crea que yo estaba pensando que interesante, el perro, el dedo, el colmillo ¿Cómo se sentirá el dedo? Una vez me dio la mordida, vino un grito y tire el perro. Me tuvieron que dar inyecciones de rabias. O sea que la mordida del perro solo fue en el dedo pero afecto todo el cuerpo. Entonces tuve que sufrir por esa mordida del perro en el dedo, pero que afecto todo el cuerpo. Es decir, que todos nosotros afectamos al Cuerpo de Cristo. No piense que usted no afecta el Cuerpo. Usted afecta la Iglesia. Usted afecta las iglesias. Usted afecta todas las iglesias como factor de como contaminación de daño, o factor de edificación. Porque somos miembros los uno de los otros. De nuevo, El avance que da Jacob es de individual a corporativo.

1. El altar que Jacob edificó en Siquem fue llamado El-Elohe-Israel, el nombre de Dios relacionado con un individuo-Gn. 33:17-20.
2. El altar que Jacob edificó en Bet-el fue llamado El-bet-el, el nombre de Dios relacionado con una entidad corporativa-35:6-7.
3. El altar en Siquem es un altar individual, mientras que el altar en Bet-el es un altar corporativo: el altar que corresponde a la casa de Dios.

El edificar un altar se refiere a la consagración. ¿Qué comprensión tenemos cuando edificamos un altar en Bet-el? ¿Cuál es nuestra comprensión cuando edificamos un altar al el Bet-el? Esto significa que ha tocado la realidad del Cuerpo de Cristo y ahora consagro todo lo que yo soy, todos lo que tengo, toda mi persona y todos mis asuntos para el Cuerpo de Cristo, para la casa de Dios. Es una consagración personal pero la meta es corporativa. La meta es la edificación del Cuerpo de Cristo. Esa es la meta, ese es el objetivo. En 2012 y 2013 estaba trabajando en el estudio vida de Ezequiel, y hubo una porción allí que fue muy conmovedora y que verdaderamente me afectó. Y esto fue confirmado en el 2017 en el estudio de la cristalización de Ezequiel. En Ezequiel 43, Dios instruye a Ezequiel a que describa la casa al pueblo de Israel, para que fuesen medidos por la casa, y que se sintieran avergonzados por sus iniquidades. Déjenme leerles estos versículos Ezequiel 43:10-11, "Tu, oh hijo de hombre, describe la casa a la casa de Israel,..." muy interesante, "para que se sientan humillados por causa de sus iniquidades y midan el plano de ella. 11. Y si se sienten humillados por causa de todo lo que han hecho, dales a conocer el diseño de la casa, su disposición, sus salidas y sus entradas, todo su diseño y todos sus estatutos, sí, todo su diseño y todas sus leyes; y escríbelo ante sus ojos, para que guarden todo su diseño y todos sus estatutos, y los pongan por obra."

Jueves

1 Co. 12:13 – Nota de pie 13¹, 13²

Aquí se nos habla de ser medidos por la casa de Dios. Ser medidos por el Cuerpo de Cristo. Normalmente hay dos criterios, o dos normas, por las cuales nos regimos, incluso por la cual evaluamos nuestra relación con El Señor. Estas nos dan ver nuestras carencias y nuestras necesidades (1) las normas morales - los Diez Mandamientos, no hurtaras, no mentiras, no codiciaras, no mataras, etc. Ósea que no hay lujuria, no hay asesinato, no hay ira, no hay codicia. Todo eso está en la esfera de la moralidad. Y es necesario cumplir esta norma. Cuando no cumplimos esta norma somos acusados, y somos condenados por Dios mismo, por la ley misma. Tenemos que arrepentirnos, humillarnos y confesar para volver a Dios, para que nuestra conciencia esté en paz. Esta es la primera norma, las normas morales. (2) Los principios espirituales - ¿tenemos nuestro avivamiento matutino? ¿Leemos la Biblia? ¿Oramos? ¿Servimos? Todos estos son principios espirituales. Si no llegamos a la norma, nos arrepentimos, volvemos a la palabra, oramos, etc. Todos estos son principios espirituales. Pero hay otro ámbito, hay otra esfera, hay otra dimensión. Y este tercer criterio, o este tercer norma, es (3) la casa de Dios - El edificio de Dios, es el Cuerpo de Cristo. Es decir, qué debemos, entrar y ver que hay otra norma. Hay otro criterio. Hay otra evaluación, que no es lo moral, no es lo espiritual, sino que es la casa de Dios. Es Bet-el, es el Cuerpo de Cristo. ¿Mi ser, mi vivir, mi conducta, mi obra corresponde al Cuerpo de Cristo? ¿Edifica el Cuerpo de Cristo? ¿Encaja en el Cuerpo de Cristo? Esto es otra dimensión. Esa es otra esfera. ¿Honro el Cuerpo? ¿Conozco el Cuerpo? Esto es otra dimensión. ¿Busco la comunión? ¿Guardo la unidad? Esto no está en la esfera de lo normal, ni en los principios espirituales. Esto está en la esfera del Cuerpo de Cristo. Esto está en Betel, y esto es conocer al Dios de Betel. Esto es, conocer al Dios de la casa de Dios. Dios les dijo, " muéstrales la casa...qué sean medidos por la casa." Por eso digo que esto es otra dimensión. Una vez que empezamos a ver a esto, empieza a haber todo tipo de arrepentimiento porque nos damos cuenta que no llegamos a la estatura. No encajamos en el Cuerpo. No guardamos la unidad del Cuerpo. No honramos al Cuerpo. Pero qué misericordia, que Dios quiere ser para nosotros El-Betel. Él quiere ser para nosotros el Dios de la casa de Dios.

Viernes

Sal. 23:5-6 – Nota de pie 5¹, 6¹

Él quiere que entremos en esta experiencia corporativa del Dios Triuno. Que el Señor nos pastoree para que entremos en esta realidad. Quería mencionar 8 aspectos del efecto que eso tiene en nosotros. Ocho resultados de haber sido medidos por la casa de Dios.

- (1) Ser humillados y reducidos a nada - es decir todo lo que yo diga y todo lo que haga, que no encaje y no edifique el Cuerpo de Cristo, no vale nada.
- (2) Ser destronados de modo que el "yo" deje de gobernar -
Del trono haz caer
Hoy mi confiado ser (estrofa 5 del Himno 361. Ingles 846)
Esto es decir que perdemos la confianza nosotros mismos.
- (3) Conocernos a nosotros mismos, lo que somos y lo que hacemos, en relación con el Cuerpo de Cristo - es decir, que no estamos medidos por normas morales, ni por principios espirituales, si no por los principios del Cuerpo.
- (4) Tener un arrepentimiento profundo y cabal que proviene de un cambio en nuestro modo de pensar. Antes no estábamos consciente del Cuerpo pero ahora estamos conscientes del Cuerpo, así que, nos arrepentimos y entramos en una en una emancipación gloriosa. ¡Verdaderamente hay una inmensa emancipación gloriosa!
- (5) Ser liberados del yo - en especial de estar consciente de nosotros mismos y de nuestra propia identidad. Ahora estamos conscientes ya no de nosotros mismos, sino que estamos conscientes de la Iglesia, estamos conscientes de las iglesias, estamos conscientes del Cuerpo de Cristo, estamos conscientes de la casa de Dios. Si un miembro padece, todos se duelen y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan.
- (6) Estar consciente del Cuerpo, y conocer el deseo que Dios tiene por el edificio. Es decir, que poco a poco empieza a arder en nosotros el deseo del beneplácito de Dios por Su Cuerpo. Empieza a arder en nosotros el anhelo que Dios obtenga el Cuerpo. Que El obtenga la Novia, que obtenga el Guerrero.
- (7) Comprender que la espiritualidad es un asunto del Cuerpo, y ser motivados a crecer en vida hacia la madurez con miras al edificio de Dios. Así que, ahora, oramos en el Cuerpo y para el Cuerpo. Leamos la Biblia en el Cuerpo y para el Cuerpo.
- (8) Nuestra función es normalizada, al guardar los principios del Cuerpo.

¿Cuáles son estos principios? La comunión con el Cuerpo. La unidad del Cuerpo. Ser miembros en el Cuerpo. La limitación del Cuerpo. El suministro del Cuerpo. Todos estos siguen Salmos 23, y el Señor nos va pastoreando poco a poco. Disfrutamos los pastos verdes, bebemos el agua refrescante, vamos por la senda de Justicia, nuestra alma es restaurada. ¿Pero cuál es la meta? ¡Morar en la casa de Dios, todos los días de nuestra vida! La meta es Bet-el. La meta es la casa de Dios. La meta es el Cuerpo de Cristo. Vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo para edificar el Cuerpo de Cristo.

Sábado

Gé. 35:11 – Nota de pie 11¹

D. El Dios todo-suficiente se revela con relación a la edificación de Bet-el; Bet-el es el único lugar donde podemos experimentar lo todo-suficiente que es nuestro Dios—v. 11a

Esto se refiere a Génesis 35:11, "Yo soy el Dios Todo-suficiente..." En Bet-el conocemos a El-Betel. El Betel es el El Shaddi - El Dios Todo-suficiente. Así que como ya no somos individuos solamente, sino que somos miembros de la Casa de Dios, entonces ahora podemos recibir el suministro inconmensurable de Dios, en el Cuerpo y para el Cuerpo. Esto es un cambio monumental. Ahora el Señor cómo cabeza puede quitar toda limitación de Su suministro. Porque antes esa limitación nos protegía y protegía al Cuerpo. Esa limitación de Su suministro, es decir, que se limitaba Su suministro ¿para qué? Para protegernos a nosotros y al Cuerpo. Entonces Dios remueve Su limitación de Su suministro. Porque antes esa limitación era para nuestra protección y para la protección del Cuerpo, pero ahora estamos en Bet-el. Todo el suministro para usted como miembro, es para la casa. ¡Gloria al Señor! Dios nos suministra en la casa y para la casa! Esto es el El Bet-el.

1. El propósito de Dios al revelarse como el Dios todo-suficiente es llevar a cabo Su edificación; el Dios todo-suficiente es para el edificio de Dios.
2. No es posible experimentar al Dios todo-suficiente de manera individualista; a fin de experimentar al Dios todo-suficiente, debemos estar en Bet-el, en la vida de iglesia.

Hay ciertos aspectos que son reservados para la casa. Hay ciertas cosas que solo son reservadas para aquellos que están en la casa. Y aquí conocer al Dios todo suficiente, solo se conoce en Bet-el. Porque ahora él puede suministrarnos y todo ese beneficio es para el Cuerpo de Cristo.

3. A fin de experimentar lo todo-suficiente que es Dios se requiere el Cuerpo; necesitamos la casa, el edificio, a fin de experimentar este aspecto de Él—Fil. 1:19.

En Filipenses 1:19, Pablo estaba en la cárcel y dijo que esto resultaría para su salvación, por la petición de los santos y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo. "Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará mi salvación." ¿Que fué lo que mantuvo al hermano Watchman Nee en la cárcel por todos esos años? Fue este tipo de experiencia de Filipenses 1:19. Fue el Dios todo-suficiente, El que capacitó al hermano Watchman Nee para que permaneciera todos esos 20 años en la cárcel, no tenía Biblia, no tenía himnario, no tenía la iglesia, el resto de los Santos. Él estaba cortado de toda comunicación. Hay un hermano que está en la vida de la Iglesia a donde yo estoy, que fue un compañero de celda del hermano Watchman Nee. Llego un punto donde Watchman Nee le dijo a este hermano, "cuando salgas, ve donde Witness Lee, cuando lo veas a él, me verás a mí. "Watchman Nee fue cortado de todo lo físico que tenía que ver con el Cuerpo de Cristo. Pero él estaba en el Cuerpo de Cristo. El estaba recibiendo el suministro del Dios todo-suficiente, en el Cuerpo. Porque esta es una realidad que no tiene ninguna limitación física. Y cuando él estaba allí en la cárcel, él podía recibir el suministro del Cuerpo y él podía liberar el suministro para el Cuerpo. Esto es una realidad porque hay un suministro muto. En el Cuerpo recibimos el suministro y el suministro que recibimos es para el Cuerpo. Esto fue la misma experiencia que Pablo pasó en la cárcel en el libro de Filipenses. El oró para que esto fuera su salvación, de que esto resultará en su salvación. Pero no fue él solo, sino que fue la petición de los santos. Y fue el abundante suministro del Espíritu de Jesucristo. Así que, es la petición del Cuerpo la que libera el suministro. Y al estar en el Cuerpo recibimos el suministro del Cuerpo y liberamos este suministro para el Cuerpo. Que el Señor nos pastorea para que entremos en la realidad de Bet-el y conozcamos al El Bet-el, el Dios de la casa de Dios.